

Mesa 18: Paz y Guerra entre las naciones. Política Exterior y de Defensa

La diplomacia del *Wishful thinking*: La política exterior argentina según Javier Milei

Matías Mendoza (IRI-UNLP). Correo electrónico: matiasnmendoza@gmail.com

Introducción

En la planificación y ejecución de la política exterior, los estadistas pueden llegar a guiarse por errores cognitivos sin motivo inherente o por sesgos motivados (Renshon & Renshon, 2008, p. 512). Los primeros resultan de las dificultades individuales en manejar y procesar información para tomar decisiones o calcular probabilidades, mientras que los sesgos motivados son una distorsión del procesamiento de información por parte del tomador de decisiones, al hallarse fuertemente comprometidos con una línea de pensamiento particular, ignorando si los hechos la contradicen. Dichas distorsiones se deben probablemente al hecho de que el tomador de decisiones encuentra que ésta satisface ciertas necesidades psicológicas-como la búsqueda de aprobación por parte de otros, por ejemplo.

Existe un segundo tipo de sesgo motivado, ligado a los sistemas de creencias. Dichos sistemas ofrecen un confiable marco de referencia para entender el mundo, e influyen claramente cómo se procesa la información. Como señala Jervis (2006, p. 650) la complejidad de la realidad y la imposibilidad de absorber y procesar toda esa información, lleva a una gran cantidad de gente-incluso los estadistas-a manejarse por lo que estas señalan.

La aplicación de estos sesgos mencionados en el planeamiento y la conducción de la política exterior, aun cuando empíricamente la realidad-entendida desde aquí en adelante como las condiciones en que se encuentra el sistema internacional en un período determinado de tiempo-parezca indicar un rumbo de acción distinto al que los deseos del estadista marcan, nos encontramos en un caso de lo que denominamos “diplomacia del *Wishful thinking*” (pensamiento ilusorio).

Habitualmente, el concepto de *wishful thinking* es usado para describir una falacia según la cual las creencias se nutren de aquello que resulta agradable imaginar como real o posible, antes que por el recurso a la razón o a la realidad.

Consideramos que la política exterior desarrollada hasta el momento bajo el gobierno de Javier Milei puede explicarse bajo este concepto. En la misma, tanto desde lo discursivo como desde el accionar, han primado los deseos personales del mandatario, y la búsqueda de aceptación por parte de sectores de la nueva derecha conservadora internacional como un referente de ésta. La elección de alineamientos preferenciales-al punto de la exageración o sin tener en cuenta el interés nacional-y la confrontación o indiferencia hacia otros actores del sistema internacional son muestras de este proceso.

El trabajo se estructura así: primero, presentación de las fuentes ideológicas de la política exterior del actual gobierno; segundo, nos enfocaremos en tres definiciones claves que han marcado el accionar del presidente en política exterior: su alineamiento automático con Occidente, su desprecio por todos aquellos países que él identifica como “comunistas” y su aparente adhesión a la noción del “momento tecnopolar”; tercero, buscaremos demostrar lo falaz de seguir estas creencia como guía de acción; por último, ofreceremos la conclusión del trabajo.

I. Milei y el mundo: una aproximación primaria a la política exterior según el libertario

Revisando el plan de Gobierno de la Libertad Avanza en conjunto con las declaraciones realizadas por el actual presidente y Diana Mondino-la actual canciller y referente principal del libertario en política exterior-durante su campaña electoral, nos ofrecen una imagen del tipo de percepción sobre el sistema internacional y el rol que debe asumir la Argentina en el mismo.

Milei explicó que su política exterior privilegiará una especie de alineamiento automático de la Argentina con Occidente, señalando que sus principales aliados serán Estados Unidos e Israel (Deza, 15 de agosto de 2023). Su política se extendería también al rechazo a sostener relaciones con regímenes “socialistas”, como la República Popular de China, a la cual calificó como un régimen asesino y autoritario, en el cual “la gente no es libre, no puede hacer lo que quiere. Y cuando hacen lo que quieren, los matan” (Brandimarte y Tobías, 18 de agosto de 2023).

La adhesión del presidente al concepto de “momento tecnopolar” también resulta característica de su política exterior. Una revisión del plan de gobierno antedicho señala

como un pilar en la política interior “promover las inversiones para la creación de unicornios tecnológicos, tecnología digital e inteligencia artificial”. Su cercanía y encuentros con figuras como Elon Musk, Mark Zuckerberg, CEO de Meta, o Tim Cook, CEO de Apple parecen señalar la intención de atraer inversiones o de depositar esperanzas en la capacidad de estos gigantes tecnológicos para cambiar el rumbo político y económico.

Por su parte, Mondino aclaró que los dos pilares de la política exterior de su gobierno serían la apertura comercial, junto con la necesidad de garantizar que la República Argentina sea una democracia liberal abierta. (Mondino, 5 de septiembre de 2023).

Sin embargo, nosotros nos centraremos en los tres elementos centrales que han resaltado desde la asunción de Milei y como él maneja la política exterior: un hiper occidentalismo, como lo define Tokatlian (11 de diciembre de 2023) aunado a una especie de cruzada contra todo aquello que se percibe como perteneciente a una izquierda global y su adhesión al concepto de “momento tecnopolar”, señalado por sus codeos con representantes de la denominada “*Big Tech*” internacional.

II. a. El alineamiento con Occidente

El primer gran eje de la política exterior sostenida por la gestión de Milei es su marcado hiperoccidentalismo. En múltiples ocasiones, el presidente ha resaltado su intención de permanecer del lado de Occidente, defendiendo sus valores de la libertad, el libre comercio o la defensa de la vida, junto con otros elementos de la tradición judeocristiana, teniendo en cuenta el rol central del judaísmo en la vida y figura del mandatario.

Milei define a Occidente como Samuel Huntington: compuesto por Europa occidental y América del Norte, junto con antiguos territorios coloniales de herencia anglosajona, como Australia y Nueva Zelanda (Huntington, 1996, p. 46). Sin embargo, Milei incluiría en su óptica a Israel por las razones ya mencionadas.

Acorde a este planteo, Milei ha planteado su alineamiento con Estados Unidos-algo ya manifestado y realizado durante las gestiones menemista y macrista-y con Israel. En relación al lazo preferencial con Washington, dijo “lo más importante es mi alineación con Estados Unidos, independientemente de quién esté en el Gobierno” (Milei, 6 de

abril de 2024) aunque claramente haya expresado su preferencia por ver nuevamente al expresidente republicano, Donald Trump, sentado nuevamente en la Oficina Oval de la Casa Blanca.

Precisamente, en su relacionamiento con Washington existen dos vías: la primera, de carácter oficial o diplomático, donde se mantienen reuniones de agenda con oficiales del gobierno de Joe Biden y otras autoridades gubernamentales estadounidenses por parte del presidente y su gabinete; y la segunda, extraoficial y signada por las inclinaciones políticas personales del mandatario argentino, que ha terminado cobrando mayor notoriedad en los medios de comunicación y mediante el uso informal de redes sociales como Instagram o X, de las cuales éste es un asiduo usuario.

Esta agenda personal ha llevado a Milei a realizar múltiples visitas a conferencias y presentaciones en Estados Unidos donde el punto en común es la reunión y exposición de puntos de vista social y económicamente conservadores por figuras variadas de la nueva derecha internacional, como en el CPAC o el Instituto Milken. Además de esto, se destacan su encuentro con el expresidente Trump. En una línea similar se ubica su presencia en la Conferencia Europa Viva 24, realizada en Madrid por el partido español de ultraderecha Vox.

En este eje también están sus posicionamientos respecto a Israel. Amplios elementos de la iconografía judeocristiana-el uso de citas bíblicas en sus posteos en redes sociales; su intención de convertirse potencialmente al judaísmo y estar asesorado por un rabino, etc.-han resultado elementos destacados para la personalidad mediática del libertario, aunque matizada por varios elementos. Según Goldstein (23 de septiembre de 2023), Milei “junta elementos del ultracatolicismo, del evangelismo conservador y del judaísmo ortodoxo”, especialmente si se toma en cuenta el estar acompañado por la figura de Victoria Villarruel como vicepresidenta, la cual tiene lazos con sectores ligados a la represión y desaparición de personas durante la Última Dictadura.

En febrero, el presidente emprendió su primer viaje hacia Israel, con el fin de “manifestar (su) apoyo a Israel contra los ataques del grupo terrorista Hamas” (Lejtman, 5 de febrero de 2024). Esto se condice con la votación argentina en la ONU, donde en diciembre la representación argentina se abstuvo en relación al pedido de un cese al fuego en el territorio de Gaza. Este territorio ha sido bombardeado por Israel desde el 7 de octubre en respuesta al ataque de Hamas, y simultáneamente, las fuerzas israelíes

iniciaron un ataque terrestre en el territorio. Cuando el embajador palestino realizó una petición para que Palestina fuese aceptada como miembro pleno de antedicho organismo en mayo, la Argentina votó en contra, junto con Estados Unidos e Israel.

En el caso de su visita a Israel, Milei se encontró con figuras del gobierno ultraconservador del partido Likud, como el primer ministro Benjamin Netanyahu, y aprovechó para mostrarse fuertemente emocionado ante el Muro de los Lamentos. También aprovechó para anunciar su intención de trasladar la embajada argentina a Jerusalén, una declaración controversial que ocasionó el reproche del grupo terrorista Hamas, y más teniendo en cuenta el clima controversial que rodea a la actual contraofensiva israelí sobre los palestinos.

II.b. El espectro de la Izquierda internacional

La oposición hacia todo lo que parezca de izquierda o socialista es otro elemento destacado de la política exterior de Milei. Esto va de la mano de una alianza y/o admiración por figuras populistas de derecha como Trump, Jair Bolsonaro o Santiago Abascal. Milei busca posicionarse como un referente entre estos o rodearse de ellos preferencialmente. Figuras como los Bolsonaro y el primer ministro de Hungría, Viktor Orban estuvieron presentes en su ceremonia de asunción presidencial. Algunas de estas figuras también se caracterizan por referirse, como el libertario, a la existencia de una batalla contra el “marxismo cultural”¹(Braune, 2019).

Milei ha expresado puntos de vista semejantes a quienes sostienen dicha teoría conspirativa, como en su discurso ante el Foro Económico Mundial en enero, donde crítico al feminismo y la lucha contra el cambio climático, argumentando que son formas encubiertas de intrusión de la agenda colectivista 2030 de la ONU.

Dicha agenda se ha impuesto, según él, porque los medios de comunicación, universidades y los organismos internacionales han quedado en manos de la izquierda (Casa Rosada, 17 de enero de 2024). Su discurso en la Conferencia Europa Viva,

¹ Dicha teoría postula que intelectuales judíos de la Escuela de Frankfurt han abandonado las metas originales del marxismo de emprender una revolución socialista internacional, y se han abocado a implantar un programa socialista mediante otros medios: la promoción del multiculturalismo; la corrección política; el impulso del ateísmo; el abandono de la familia tradicional y de la nación, en favor de la migración masiva, la liberación sexual y un declive estético y moral. Se trata, en resumen, de una teoría conspirativa antisemita. Véase Braune, J. (2019)

profundizó aún más en este tipo de discurso acerca de la supuesta infiltración de ideas socialistas en diversos ámbitos.

La confrontación del presidente con todo lo que sea de “izquierda” ha sido amplia. A los comentarios sobre China se le suman los insultos vertidos sobre Gustavo Petro, presidente de Colombia, Andrés Manuel López Obrador, presidente de México, y Gabriel Boric, presidente de Chile, a quienes respectivamente calificó de “asesino terrorista”, “ignorante” y “empobrecedor”. En cuanto a Lula da Silva, presidente del principal socio comercial del país, durante su propia campaña presidencial no dudó en describirlo como un “zurdo salvaje, apoyando dictadores, tipos que violan los derechos humanos, autócratas con sus manos manchadas de sangre” (La Nación, 19 de mayo de 2024). En una de sus confrontaciones más recientes, dirigió sus agresiones verbales contra el presidente español, Pedro Sánchez y su esposa, tras un cruce originado en comentarios realizados por el Ministro de Transporte español, Óscar Puente, dirigidos contra Milei.

Este desprecio se extiende a espacios multilaterales donde participa la Argentina. En su campaña electoral, Milei prometió que la Argentina saldría del Mercosur y también que haría lo posible por disolverlo-lo cual es prácticamente imposible de hacer unilateralmente-al tacharlo como una unión aduanera defectuosa, hecha para favorecer el comercio interestatal por y para Estados prebendarios. El rechazo del ingreso al grupo BRICS-ya anunciado por el gobierno de Alberto Fernández a mediados del año pasado-fue el otro gesto similar. Además de lo mencionado por Milei, la canciller Mondino trató de justificar la decisión argumentando que ésta fue puro pragmatismo, y que era innecesaria dado la preexistencia de acuerdos comerciales bilaterales con los miembros individuales (Mondino, 29 de diciembre de 2023).

II.c. Milei y la tecnopolaridad

El “momento tecnopolar” refiere a un concepto acuñado y descrito por Ian Bremmer, quien señaló como las actuales corporaciones que representan el rubro de las “Big Tech”-las estadounidenses Amazon, Facebook, Google, y las chinas Tencent, Alibaba, etc.-han acumulado un considerable poder, con el potencial de convertirse en actores geopolíticos de peso, capaces de incidir decisivamente en el rumbo que los Estados mismos puedan tomar e incluso de reemplazarlos en sus funciones. Dichas empresas-en

manos de los denominados “tecno-utopianos” ejercen su poder en un espacio virtual y proveen una multitud de servicios cotidianos (Bremmer, 19 de octubre de 2021).

De forma inconsciente, Milei ha abrazado dicho concepto. Se puede ver en sus publicitadas reuniones con algunos de estos “tecno-utopianos”, como Elon Musk, con quien mantuvo una reunión tras realizar una visita a una planta de Tesla en Austin, Texas, Mark Zuckerberg, o las disertaciones dadas ante varias figuras de las empresas tecnológicas de Silicon Valley en una de sus últimas giras por Estados Unidos.

Durante los encuentros se ha enfocado en el impacto y posible uso de la Inteligencia Artificial para la Argentina, o el atraer inversiones de este tipo de compañías al país.

II. La política exterior bajo la lupa

Con este breve repaso sobre los ejes de la política exterior bajo Milei, nos queda el analizarla y explicar porque se puede caracterizar como “ilusoria”.

Uno de los primeros elementos que resalta es el carácter fuertemente personal e informal que la misma tiene, predominando sus intereses personales y los encuentros por fuera de la agenda oficial. Destaca la búsqueda de aceptación por aquellos miembros de la nueva derecha global, evidente en su asistencia a conferencias de ésta o encuentros con estadistas de esa tendencia, como Giorgia Meloni y Benjamin Netanyahu.

Si bien la Constitución Nacional le concede la potestad al presidente de la conducción de la política exterior, uno podría esperar cierta moderación o que la misma esté atravesada por múltiples intereses de diversos agentes y organismos, resultando de un proceso de negociación, ante todo.

¿Por dónde empieza lo ilusorio del pensamiento y conducción de la política exterior? Primero, la identificación y defensa de los valores occidentales, amenazados supuestamente por una agenda de izquierda internacional. Lo que puede resaltar en menor grado es la usual exclusión de la Argentina del espacio occidental; por otra parte, está la insistencia en identificar al capitalismo de libre mercado, el crecimiento económico y la prosperidad como patrimonios de Occidente. Según esto, la baja intervención estatal en la economía ha elevado por encima de la línea de pobreza a mucha más gente que en aquellas economías donde la intervención estatal es mayor.

El ejemplo de esta identificación entre Occidente y Capitalismo de libre mercado se halla en su priorización del lazo bilateral con Washington, al cual ha denominado como “meca del capitalismo” (Milei, 6 de mayo de 2024).

Sin embargo, la actuación de Milei ante las autoridades oficiales estadounidenses muestra una sobreactuación ideológica, como lo fue por ejemplo su recepción de la general Laura Richardson, jefa del Comando Sur estadounidense, en abril. Allí, nuevamente apareció invocada la unión ideológica entre ambos países que, según él, comparten vínculos como parte de una tradición occidental común. (Frenkel, 2024).

Esta reunión se saldó con el anuncio presidencial de construir una base naval conjunta en Ushuaia, lo cual deja en suspenso el puerto multipropósito que iba a ser construido por China en las cercanías, así como la suspensión de las obras en las represas hidroeléctricas en Santa Cruz o la hidrovía en Buenos Aires, las cuales también involucraban participación china. Este proceder parece un gesto hacia la preocupación demostrada por Washington ante el avance chino en la región latinoamericana.

Dicho vínculo preferencial deja de lado a los países emergentes y regionales, como es el caso de la República Popular China, la cual ha participado en importantes obras de infraestructura e incluso no parece ver la transición por la cual parece estar atravesando el sistema capitalista durante los últimos años.

Mientras que Beijing está entre los principales tres socios comerciales del país y por delante de Washington en esta área, desde la asunción de Milei, sus comentarios previos acusando a China de ser un régimen que asesina a sus ciudadanos que demandan libertad y sus amenazas de cortar relaciones con “comunistas”, no le han hecho ningún favor al vínculo bilateral. Tampoco le ayudan las reuniones altamente publicitadas por redes sociales que han mantenido los diputados de LLA, Agustín Romo y José Luis Espert, con representantes comerciales de Taiwán, contraviniendo el compromiso argentino con la política de “una sola China”.

Autores como Arrighi (2007) han señalado ya que, desde fines del siglo XX, se asiste al desarrollo de un nuevo ciclo de acumulación material capitalista, con epicentro en China y el sudeste asiático, mientras que en el antiguo centro del ciclo de acumulación previo-precisamente Estados Unidos-se ve una creciente tendencia a la

financiarización de la economía y al incremento del gasto militar en detrimento de otras áreas.

El largo camino recorrido por Beijing desde la introducción de sus propias reformas de mercado, pero sin dejar de lado la intervención estatal en áreas claves de la economía y la planificación, ha mostrado cómo la misma ha logrado sacar de la pobreza a unos 850 millones de habitantes y su PBI ha crecido a un ritmo cercano al 10% anual. Este caso particular es una muestra de una tendencia general de los últimos años, en la cual las clases medias de la economías emergentes asiáticas han visto crecer sus ingresos, mientras que las clases medias del mundo occidental, como en el caso estadounidense, experimentaron un estancamiento de sus ingresos o un empeoramiento incluso (Milanovic, 2014).

En un nivel más general, las economías del G-7-entre las que se encuentra la estadounidense, junto con las de Alemania, Canadá, Francia, Japón, etc-y que representan parte de ese Occidente exaltado por el mandatario argentino, han visto como su porcentaje del PBI global ajustado por Paridad de Poder Adquisitivo ha sido sobrepasado por el de los BRICS, correspondiendo a los primeros un 29% contra el 32% de los segundos (Statista, 2023). Entre estas últimas se encuentra precisamente la economía de Beijing y la de varios países emergentes.

Segundo, se ubica el lazo de Milei con Israel, el cual es cuestionable. Además de haber ocasionado un cambio en la postura tradicional argentina respecto al conflicto palestino-israelí, el apoyo incondicional a que el gobierno israelí se defienda ante las acciones de Hamas la ubica entre los países cada vez menos dispuestos a ignorar las repercusiones de esta ofensiva sobre la población local en la franja de Gaza, al punto de que la Corte Penal Internacional y funcionarios de la Unión Europea han abogado por sanciones contra el gobierno israelí por esto.

En resumen, privilegiar un lazo con los “faros” de Occidente principalmente al creer en su superioridad indiscutida en todo ámbito, obedece a las ilusiones o deseos personales del propio Milei antes que a un análisis breve de las tendencias económicas y políticas observables acerca del sistema internacional.

El segundo eje es la campaña de Milei contra todo aquello que él identifica como parte de una agenda de izquierda, y su aproximación consecuente con figuras

reaccionarias internacionales, por encima de otros espacios o figuras que no cuadran en esto.

El primer gran rasgo paradójico es que dichas alianzas con reaccionarios van en contra de la defensa de los tradicionales valores liberales clásicos: varios de estos referentes han mantenido posturas xenófobas o exigido la reducción de derechos políticos y sociales para determinados grupos dentro de sus propios países mediante la aplicación de medidas regresivas. En aras de “salvar” la herencia occidental éstas figuras recaen en posturas oscurantistas o autoritarias.

La asociación entre Occidente y las figuras reaccionarias ha llevado al mandatario a ubicar dentro de esa fantasmagórica izquierda internacional a casi todos los emergentes, países vecinos y de un signo político ligeramente diferente al suyo. Aunado a ello van sus comentarios ofensivos hacia Sanchez o Lula, los cuales han tenido repercusiones no precisamente prometedoras para el futuro inmediato de las relaciones internacionales argentinas.

Tanto desde la Unión Europea como desde varias empresas españolas con inversiones en Argentina, se ha recriminado el accionar del mandatario hacia las autoridades españolas, e incluso se ha insistido en la presentación de disculpas. Las autoridades españolas han decidido retirar a su embajador de la Argentina mientras tanto.

En el caso de la relación con el gobierno de Lula, los insultos de Milei hacia él en campaña ocasionaron que éste no tomase parte de la ceremonia de asunción presidencial en diciembre pese a la invitación extendida. Posteriormente, y en una muestra de cierto pragmatismo de su gestión, Milei envió una carta al mandatario brasileño pidiéndole una reunión, aunque la respuesta se hace esperar aún al momento de redactar estas líneas.

El deseo de disolver el Mercosur y el rechazo del ingreso argentino al Grupo BRICS-a lo que se contrasta el intento por ingresar a la OCDE-señalan la extensión de esta cruzada hacia el ámbito de los organismos multilaterales.

Lo que podemos sacar en conclusión de la lucha que sostiene Milei contra todo lo que considera socialista o de izquierda, es que él parece operar bajo la ilusión de que el sistema internacional aún es fácilmente divisible entre bloques rígidos políticos y económicos, casi como si el tiempo se hubiese detenido durante la Guerra Fría para

él, y que la única opción es alinearse claramente con un Occidente capitalista y liberal.

Por último, queda la cuestión del “momento tecnopolar” y la reacción de Milei ante éste. Si bien como se ha señalado las Big Tech ofrecen una gran cantidad de servicios tecnológicos, la posibilidad de que puedan sobrepasar a los Estados en su rol parece precisamente algo propio de un pensamiento ilusorio. Como señaló Stephen Walt en su respuesta al mismo Bremmer, las firmas tecnológicas dependen del territorio dentro de un Estado determinado para poder realizar sus operaciones; en caso de una crisis son los gobiernos los encargados de responder ante la misma y, más importante aún, el monopolio legítimo del uso de la violencia está en manos del Estado (Walt, 8 de noviembre de 2021).

La fascinación del presidente con este tipo de empresas y empresarios responde a su propia orientación ideológica, según la cual el Estado es una asociación criminal que entorpece a los emprendedores como estos, por lo cual no extraña que en sus reuniones con estos haga énfasis en quitar trabas a la inversión extranjera.

Otro aspecto llamativo es que sus referentes en el área siguen circunscritos al mercado estadounidense. Bremmer, quien acuñó el concepto de “momento tecnopolar”, destacó también el papel jugado por las contrapartes chinas en estas áreas y su creciente relevancia; esto podría señalar nuevamente la inclinación preferencial de Milei por Occidente sin tener en cuenta los cambios acontecidos en el mundo y en el sistema capitalista en general.

Cabe resaltar el escaso éxito de estas publicitadas reuniones en atraer inversiones de alta tecnología al país. Por ejemplo, tras su encuentro con Musk, estos intercambiaron elogios mediante la red social X y dejaron abierta la puerta para futuros encuentros; sin embargo, y más allá de la posibilidad de que Milei impulse medidas que hagan más sencillo y barato el acceso de Musk al litio argentino, las intenciones de éste de trasladar plantas u operaciones a la Argentina no han sido más que rumores, ya que éste sigue manteniendo sus plantas en China y busca abrir nuevas plantas allí o en la India (Fontenla, 14 de abril de 2024).

Conclusión

La política exterior practicada por el gobierno del mandatario libertario se ha venido caracterizando por su informalidad, hiperoccidentalismo y la lucha contra todo aquello identificado como “socialista” o de “izquierda”. Lo que une estos puntos es claramente el deseo o sesgos personales que influyen el pensamiento del presidente.

Su necesidad de aprobación por parte de las figuras y espacios reaccionarios o ultraconservadores está a la orden del día, anteponiéndose a cualquier análisis de los cambios por los cuales ha atravesado el sistema internacional en las últimas décadas, así como la exageración en la influencia de la “agenda socialista” en el mundo. Estos pueden entenderse por este “pensamiento ilusorio” que ya hemos mencionado. Es decir, el presidente aún se comporta como si Occidente fuese la vanguardia económica y política global, lo cual funciona como una suerte de anteojeras que le han llevado a ignorar a aquellos países u organismos que se salen del mismo, y que parecen ser desviaciones en cuanto al dogma por él seguido. Se proyecta así un orden mundial imaginario, a gusto de las pretensiones de Milei.

Si consideramos la política exterior como una política pública, pensándola para estar a la orden de los intereses materiales del país, ésta debería tener en cuenta las complejidades y cambios por los cuales atraviesa el sistema internacional, antes que las preferencias políticas personales del Poder Ejecutivo. Poco importa alimentar el ego de un Jefe de Estado si no redundan en alguna clase de beneficio, principalmente a largo plazo, para la ciudadanía en general o si termina resultando en una marginación del Estado respecto al resto del sistema internacional.

Bibliografía

Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín*. Akal

Brandimarte, W. & Tobías, M. (16 de agosto de 2023). La política exterior de Javier Milei: rechazar a China y salir del Mercosur. *Perfil*.: <https://www.perfil.com/noticias/bloomberg/bc-politica-exterior-de-milei-rechazar-a-china-salir-del-mercosur.phtml>

Braune, J. (2019). Who's Afraid of the Frankfurt School? “Cultural Marxism” as an antisemitic conspiracy theory. *Journal of Social Justice*, Vol. 9.

Casa Rosada (17 de enero de 2024). Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, en la 54° Reunión Anual del Foro Económico Mundial, en Davos. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50299-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-54-reunion-anual-del-foro-economico-mundial-de-davos>

Deza, N. (15 de agosto de 2023). Cinco definiciones de política exterior de Javier Milei, el candidato más votado de las PASO. *Econojournal*.: <https://econojournal.com.ar/2023/08/cinco-definiciones-de-politica-exterior-de-javier-milei-el-candidato-mas-votado-de-las-paso/>

Fontenla, A. (14 de abril de 2024). Elon Musk retuitea a Milei pero pone sus fábricas en Asia. *elDiarioAR*.: https://www.eldiarioar.com/mundo/elon-musk-retuitea-milei-pone-fabricas-asia_129_11287875.html

Frenkel, A. (abril de 2024). La doctrina internacional de Milei. Sobreactuación, fantasías ideológicas y subordinación. *Nueva Sociedad*.: <https://nuso.org/articulo/la-doctrina-internacional-de-milei/>

Goldstein, A. (23 de septiembre de 2023). "Milei junta elementos del ultracatolicismo, evangelismo conservador y judaísmo ortodoxo". *El Economista*.: <https://eleconomista.com.ar/politica/goldstein-milei-junta-elementos-ultracatolicismo-evangelismo-conservador-judaismo-ortodoxo-n66581>

Huntington, S. (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of the World Order*. Simon & Schuster.

Jervis, R. (2006). Understanding Beliefs. *Political Psychology*, Vol. 27, No. 5

La Nación. (19 de mayo de 2024). Ataques sin fronteras: la lista de insultos y cruces de Javier Milei con otros presidentes.: <https://www.lanacion.com.ar/politica/ataques-sin-fronteras-la-lista-de-insultos-y-cruces-de-javier-milei-con-otros-presidentes-nid19052024/>

Letjman, R. (5 de febrero de 2024). Javier Milei: “Viajo a Israel para defender su derecho a la defensa, profundizar lazos comerciales y de afecto”. *Infobae*

Milanovic, B. (2014). Winners of Globalization: The Rich and The Chinese Middle Class. Losers: The American Middle Class. *New Perspectives Quarterly* Vol. 31

Milei, J. (6 de mayo de 2024). El discurso completo de Javier Milei ante empresarios en el Milken Institute de Los Ángeles: “Apuesten por la Argentina”. *La Nación*.: <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-discurso-completo-de-javier-milei-ante-empresarios-en-el-milken-institute-de-los-angeles-apuesten-nid06052024/>

— (6 de abril de 2024). Entrevista a Javier Milei: megacárceles, su relación con EE.UU. y lo que opina de Petro, AMLO y el papa Francisco. *CNN Español*.: <https://cnnespanol.cnn.com/2024/04/06/javier-milei-entrevista-oppenheimer-relacion-biden-trump-petro-amlo-orix/>

Mondino, D. (29 de diciembre de 2023). Diana Mondino justificó la salida de la Argentina de los Brics: “Es una decisión práctica”. *La Nación*.:

— (5 de septiembre de 2023) Diana Mondino explicó cuáles son “los dos pilares” de la política exterior de Milei. *Clarín*.: https://www.clarin.com/politica/diana-mondino-explico-pilares-politica-exterior-milei_3_dljEHJUWEW.html

Oficina del Presidente (16 de enero de 2024). *El objetivo del viaje es plantar las ideas de la Libertad en un foro que está contaminado con la agenda...X*.: <https://x.com/OPRArgentina/status/1747265386004005260>

Renshon, J. & Renshon, S. (2008). The Theory and Practice of Foreign Policy Decision Making. *Political Psychology*, Vol. 29, No. 4

Statista (2023). BRICS and G7 countries' share of the world's total gross domestic product (GDP) in purchasing power parity (PPP) from 2000 to 2023.: <https://www.statista.com/statistics/1412425/gdp-ppp-share-world-gdp-g7-brics/#:~:text=The%20BRICS%20countries%20overtook%20the%20held%20by%20the%20G7%20countries>

Tokatlian, J. (11 de diciembre de 2023). La política exterior del nuevo Presidente y el interés nacional. *Clarín*.: https://www.clarin.com/opinion/politica-exterior-interes-nacional_0_ew2bycVxFX.html